



Opinión

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano** 1919 - 1923. (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano**: 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano**: 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría**: 2003. **Fidel Cano Correa**: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2018. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXXI. www.elespectador.com

Urge aplicar la Carta Democrática a Nicaragua

DANIEL ORTEGA, EL OTRORA guerrillero que en 1979 derrocó la sanguinaria y corrupta dictadura de Nicaragua, terminó por convertirse en la peor copia de Anastasio Somoza. Su ansia desmedida por el poder lo condujo a crear una dinastía, junto a su esposa y vicepresidenta, Rosario Murillo, que controla todas las instancias de autoridad con el fin de perpetuarse. Para lograrlo han avasallado el Estado de derecho y cometido crímenes de lesa humanidad. Por este motivo debe aplicarse de inmediato a Nicaragua la Carta Democrática de la Organización de los Estados Americanos (OEA), sin más dilaciones.

Todos los Estados democráticos del hemisferio deberían acompañar al secretario general de la OEA, Luis Almagro, en su justa petición de restablecer la institucionalidad democrática allí. Es esencial que se permita la protesta pacífica, así como que se proteja la vida de quienes se manifiesten contra la dictadura. Que cese la persecución contra los pocos medios de comunicación que denuncian las arbitrariedades del Gobierno. "Nos vemos obligados a empezar la aplicación de la Carta Democrática a Nicaragua, porque la solución a la violación de los derechos humanos es un asunto de la región entera. La solución todavía es política y diplomática y contamos con los instru-

mentos normativos", ha dicho Almagro. Tiene razón. Ortega actúa como dictador. La represión contra las protestas, a comienzos de año, se saldó con más de 325 víctimas, en su mayoría estudiantes. Lo anterior sin contar los cientos de detenidos y torturados. Este hecho llevó a que, con la mediación de la OEA, se aceptara el envío de una misión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), el Meseni, así como la presencia de un Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI). En la medida en que los informes del Meseni danan la razón a la oposición y cuestionan al Gobierno por las reiteradas violaciones a los derechos humanos, éste criticó a la CIDH como parte de un plan internacional, liderado por Estados Unidos, para derrocar a Ortega.

El fin de semana anterior el GIEI debía presentar su informe final luego de siete meses de investigaciones sobre el terreno. Anticipándose al resultado, Daniel Ortega de-

cidió no prorrogar el permiso para la permanencia de sus integrantes, exigió su salida inmediata e impidió al ingreso al país de la vicepresidenta de la CIDH. Para el GIEI, "el Estado de Nicaragua ha llevado a cabo conductas que de acuerdo con el derecho internacional deben considerarse crímenes de lesa humanidad, particularmente asesinatos, privación arbitraria de la libertad y persecución".

Además, la policía del dictador arremetió en los últimos días contra varios medios de comunicación, en especial contra la sede de *Confidencial*, que dirige el prestigioso periodista Carlos Fernando Chamorro. Antiguo compañero en las luchas sandinistas de los 80, Chamorro no solo cortó sus vínculos con Ortega, sino que se dedicó a hacer lo que sabe: denunciar los casos de corrupción de la familia presidencial, los abusos desmedidos del poder y la forma en que la democracia ha sido avasallada. De allí el odio y la persecución del régimen para que no se sepa la verdad.

Como lo expresara con claridad el reconocido escritor Sergio Ramírez nicaragüense, "el verdadero golpe de Estado se ha dado contra los ciudadanos, contra su condición de personas libres. Sus derechos han sido suprimidos. Se les discrimina y se les anula. Esos derechos solo existen para quienes están en las filas del régimen y son parte del aparato de poder, y disfrutan, además, de un derecho exclusivo: el de la impunidad".

“Daniel Ortega terminó por convertirse en la peor copia del dictador Anastasio Somoza”.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yo soy espectador@gmail.com

Trump, acorralado

SALOMÓN KALMANOVITZ



A TRUMP LE HA CORRESPONDIDO una Navidad amarga. Los índices bursátiles borran todas las ganancias que obtuvieron durante 2018 en las últimas tres semanas de diciembre, al ensombrecerse el futuro de la economía. Para aumentar la ira del presidente, la investigación de Mueller sobre sus relaciones con Rusia y sus finanzas ilegales lo está acorralando, mientras el control de los demócratas en la Cámara de Representantes lo asedia y debilita más.

El aumento de las ganancias de la bolsa era su gran carta de mostrar y cuando se convirtieron en pérdidas no asumió la responsabilidad, sino que culpó a la Reserva Federal, amenazando a su presidente con despedirlo, lo cual aumentó la histeria en los mercados. Es otra amenaza a uno de los diques fundamentales al poder del presidente del país que emite la moneda global.

El peligro es que provoque una inflación mundial, si asume la política monetaria de manera poco razonable. Trump es igno-

rante y se preña de ello: acaba de precipitar la renuncia del último asesor cuerdo con que contaba, que era Jim Mattis, su secretario de Defensa. Éste criticó la decisión de sacar las tropas de Siria, traicionando a los kurdos a favor de Turquía, y el proclamar la derrota del Estado Islámico, que está lejos de serlo. La retirada de Siria y de Afganistán hace prever el control de estas regiones por Rusia (a la que le debe su victoria electoral), Irán y hasta ISIS, mientras sus "triumfos" en la diplomacia para desactivar el arsenal atómico de Corea del Norte no existen.

El estímulo producido por su irresponsable recorte tributario ya está agotado, como lo previeron los economistas serios, incluso con despidos masivos de las empresas beneficiadas. La guerra comercial con China ha despertado temores por todo el planeta de que el energímenos presidente no sabe cuándo parar. Se han aumentado los costos de producción en EE.UU. y lesionado su agricultura de exportación. Es que en las guerras comerciales no gana el más fuerte, sino que pierden todos.

El avance de la derecha en Europa es otra fuente de preocupación para el futuro del capitalismo. La retirada de Reino Unido de la Comunidad Europea, por motivos

deleznable, y celebrada por Trump, pude reducir el tamaño de su economía en un 7 % en una década; se lesionarán su sector financiero y miles de industrias que se alimentan de las cadenas de bienes y servicios que se han construido durante 40 años con Europa. El continente también sufrirá consecuencias negativas por la desafiliación, a la cual puede sumarse Italia, que cuenta con un inestable gobierno de derecha que también quiere irse. Los fascistas avanzan en Francia y también en Alemania, Hungría, Polonia y Rumanía.

El problema no es solo el daño al parecer irreparable que está generando Trump en la economía de su país y en la de todo el mundo, sino la incompetencia de su equipo de gobierno para enfrentar tantos problemas que se pueden precipitar en avalancha. Paul Krugman compara la forma como las administraciones de Bush y Obama enfrentaron la crisis financiera de 2008, al contar con personal competente con el cual pudieron trazar una estrategia y tomar las medidas que atemperaron la crisis, con la mediocridad del equipo que ha tenido el señor Trump, del cual ya han renunciado los menos malos. Trump no es capaz de leer informes ejecutivos, pero está convencido de que su instinto y sus rabiетas son fuentes de infinita sabiduría.

Nieves

